

EL MAHON

DIARIO CATÓLICO

Núm. 139

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Q. José M.º Cuadrado, 40.—Imprenta.
Teléfono n.º 144.

Ciudadela (Menorca) miércoles 28 de Noviembre de 1917

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Al mes 0,75 Ptas.
Pago adelantado

El llanto de las flores

Yo no sé que tienen, madre,
las flores del Campo Santo,
que cada vez que las miro,
parece que están llorando.

(Cantar popular.)

Dolores había perdido a su marido a los seis meses de casada, y la impacable muerte vino a malograrse, en flor, a una hermosísima niña, que siguió a su difunto padre, al año no cumplido del fallecimiento de éste, quedando la infeliz joven sumida en la más profunda tristeza.

En su honda pena, tan solo hallaba un consuelo que, si bien no llegaba a cicatrizar la herida de su corazón de esposa y de madre servíale de suave lenitivo.

Encaminábase Dolores todas las tardes al cementerio donde descansaban los restos mortales de aquellos dos seres queridísimos y de rodillas ante la sepultura, como buena cristiana rezaba por el eterno descanso de su inolvidable Manolo, y regalaba su alma con el pensamiento de su hijita Rosalia estaría gozando de Dios, y pidiéndole que mitigase la pena de su madrecita, que se había quedado sola en el mundo.

Copiosas eran las lágrimas que derramaba Dolores durante el tiempo que permanecía en el cementerio.

Mezclábanse las dulces con las amargas, y mezcladas, resbalaban por sus mejillas de azucena y encendida rosa.

Aquellas lágrimas eran tocadas en perlas de inestimable valor por la resignación cristiana, y el Ángel de la Guarda de su queridísima Rosalia, que en sus alas nacaradas habíase llevado al cielo a la pequeñuela, recogía en precioso caliz de oro aquellas lágrimas de esposa y de madre, a fin de presentarlas ante el trono del Altísimo.

Cuando cruzaban por la mente de la joven viuda estos o pareci-

dos pensamientos, sugeridos por su arraigada y sólida piedad, la nube de su llanto aparecía arrebolada por las irradiaciones del sol de la esperanza y de sus labios de carín salía un hondo y prolongado suspiro arrancado del pecho y en el que había depositado su alma parte de la pena que la torturaba, mitigándose así su intensidad.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Qué grande, que intensa es mi pena!

Así exclamaba Dolores oprimiéndose con ambas manos el corazón, que con sus fuertes latidos parecía quererle saltar del pecho.

—Mas ¿por qué me aflijo tanto? Decíase enseguida a sí misma, y continuaba hablando con Dios.

—¿No es verdad, Dios mío, que mi Manolo se ha salvado? ¡Era tan bueno y tuvo una muerte tan cristiana! Se despidió de mí hasta el cielo. Aun resuenan en mis oídos sus palabras, y aún me parece que está penetrando hasta el fondo de mi alma; la mirada cariñosa y expresiva que clavó en mí cuando exhaló el último aliento.

Sentíase Dolores muy consolada con este recuerdo de los últimos momentos de su cristiano esposo.

Luego asaltábala el recuerdo de su Rosalia y llorosa exclamaba:

—¡Hija de mis entrañas! ¡Qué ligeramente pasaste por la tierra! ¡Qué poco disfrutó de tus capicias! ¡Qué presto me arrebató la muerte a la hijita de mis entrañas, a quien ya no volveré a ver en esta vida!

La ausencia, la separación, eran dos agudas espinas que llevaba Dolores muy clavadas en su tierno y amante corazón.

—¡Ah, hijita de mi corazón! ¡No, no debo llorarte de esta manera! ¡De cuántas penitas te ha librado Dios!... ¿Qué se yo lo que tú hubieras padecido en este valle de lágrimas... Si estás en el cielo con los ángeles ¿no debo alegrarme?... Si, sí: estás gozando de Dios, eres feliz, felicísima... ¿Que

más puedo apetecer ni desear?... ¿Qué pena, sin embargo, no tenerte a mi lado!

Quedóse la joven viuda un tanto pensativa, levantando después los ojos al cielo, exclamó:

—¿Por qué, Dios mío, no me lleváis con mi hija?

II

—Pero, Dolores de mi alma, tú te vas a quitar la vida, si continúas yendo todos los días al cementerio.

Esta cariñosa reprensión dirigió su madre a Dolores, cuando la vió entrar en casa, de vuelta de su diaria visita al Campo Santo.

—No, madrecita mía; lo que me quitaría la vida sería dejar de ir al cementerio. A mí me alimenta el llanto, y para mí las lágrimas son un consuelo. Si no llorara, si no fuera a rezar, a conversar con las dos prendas de mi amor, créame Vd., madre la pena me ahogaría.

—¿Y yo no soy nada para tí?

Dolores se abalanzó al cuello de su madre, la besó repetidas veces con efusión, y dijo con acento de gran cariño:

—Siempre, bien lo sabe V., la he querido con todo mi corazón; pero ahora, si cabe, la quiero a usted mucho más. Ahora lo es V. todo para mí.

—Bien, hija de mi alma,—replicó la buena anciana,—no te privaré de ese gusto que tienes y si te parece bien, te acompañare yo.

—No me opongo, con tal que no sea más que alguna que otra vez.

—¿Y por qué no todos los días?

—Se lo diré a V. sin rodeos. Porque a mí dolor le gusta ser er-

mitaño. Busca la soledad, el retiro, el aislamiento.

—Siempre fuiste tú muy amiga de los rincones.

Sonrióse la joven, y quitándose el velo que cubría su bien modelada cabeza, se apresuró a colocar en un vaso un ramillete de flores cogidas en el cementerio, y las puso sobre la cómoda, frente a una Dolorosa de talla, encerrada en modesta urna de cristal.

—Eso no,—dijo la madre de Dolores—nunca han de faltar en esta casa, ni lágrimas, ni flores. Siempre has de venir con tu ramillito para ponerla delante de la Doloresa.

—Ya sabe V.,—observó la joven—que toda mi vida he sido muy aficionada a las flores.

—Como buena malagueñita, y nacida en el barrio del Perchel. Pero, tú no te pareces a las otras muchachas.

—¿Y por qué, madrecita?

—Porque más has gustado de ofrecérselas a la Virgen, que de llevarlas y de lucirlas en la cabeza.

—Con todo, ya recordará V. que por dar gusto a Manolo (q. g. h.) más de una vez me las ponía.

—¡Y pocos piropos que te echaba!

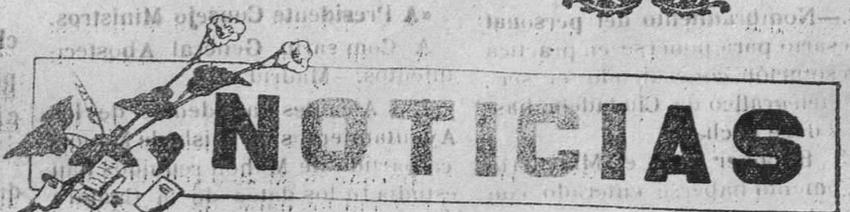
—Entonces las flores se me mostraban risueñas, me sonreían,

—¿Y ahora, no te sonrien, no te alegrán?

—Ahora,—contestó con acento triste,—las flores que miro, las flores que recojo, son flores del Campo Santo, y

Yo no sé qué tienen madre, las flores del Campo Santo, que cada vez que las miro, parecen que están llorando.

R. ROCHEL, S. J.



Sufragio.

El próximo jueves a las ocho y media se celebrará solemne funeral, en la iglesia de Santa Clara,

en sufragio del alma de doña Catalina de la Torre, (q. e. p. d.) Al religioso acto asistieron 50 pobres de cada una de las dos parroquias de esta ciudad, repartiéndose a los mismos limosnas.

Folleto.

En el número de mañana empezaremos la publicación de un Folleto, donde nuestros lectores hallarán recopilados los trabajos literarios dedicados al Paborde Martí, con motivo de la celebración del Tercer Centenario de su muerte, y cuya fecha se conmemoró en ésta y Alayor con extraordinaria solemnidad.

Juésves Eucarístico.

Copiamos de la H. J. Eucarística n.º 2 de Zaragoza, por Jovian.

«El por qué de los Jueves». «El cristianismo se dio cuenta del problema eucarístico... Aquel Sacramento era pan y el pan es para comer y comiendo se repara la vida... y los ciegos vieron, y los muertos fueron evangelizados. Todos cumplieron y principiaron a sentir la vida. El fuego del Corazón de Cristo se fué comunicando a los corazones, y desde entonces, ráfagas su visitas de nueva vida se esperecen por la tierra.

Asistimos a una nueva primavera de la vida cristiana. Los sacramentos medio secos reverdecen, la savia de Cristo corre por el cuerpo social; y si la Encarnación salvó al mundo y el mundo rindió amor al Hombre-Dios, la Eucaristía vuelve a salvarlo y el mundo rinde amor al Dios-Hostia. Ahora bien, la expresión del agradecimiento de la humanidad, el símbolo de la devoción y de la piedad en esta era hermosísima de amor eucarístico, lo constituyen sin duda los «Jueves» que atraen el pueblo a la comunión frecuente y conmemoran la institución del Sacramento.»

Las Marias de los Sagrarios, celebrarán mañana el Juésves eucarístico, en la iglesia de las Rdas. Madres de la Enseñanza, con Misas a las 6, 6 y media y 7 y media y con visita colectiva, a las cinco y cuarto de la tarde.

La Asamblea de Mercadal.

Se ha facultado la siguiente nota oficiosa de los acuerdos tomados en la Asamblea de Ayuntamientos de Menorca celebrada en Mercadal el día 25 de noviembre de 1917:—

1.º Solicitar de la Dirección General de Correos y Telégrafos:

A.—Aumento de dos plazas de carteros de segunda clase y una ídem de ordenanza en la Administración de Correos de la ciudad de Mahón.

B.—Insistir para que el servicio interior de correos en autonóvil sea todos los días doble como se verifica los martes de cada semana.

C.—Nombramiento del personal necesario para ponerse en práctica la resolución concediendo el servicio telegráfico de Ciudadela hasta las doce noche.

2.º Exponer ante el Ministerio de Fomento haberse enterado con gusto de que el expediente para la construcción de la carretera que de la de Mahón a Ciudadela ha de enlazar con la de Fernells a San

Cristóbal, sigue su curso ordinario.

3.º Solicitar la construcción de la carretera de Villa Carlos a San Luis, incluida en el plan general de carreteras del Estado.

4.º Telegrafiar al señor Jefe de Obras Públicas de Baleares quejándose del abandono y mal estado en que se encuentran las carreteras de Menorca, y pedir la inmediata reparación de los trozos que se hallan en peores condiciones, como son: muelle de Mahón, enlace de la carretera de Villa Carlos por Calafiguera, los kilómetros de la de Mahón a Ciudadela 20, 21, 22, 23, 26, 42, 43, 44.

5.º Apoyar ante la Comisaría General de Abastecimientos la instancia de la Junta local del ramo, pidiendo la prohibición de extraer de Menorca trigos y harinas.

6.º Manifestar la Junta de Subsistencias de Menorca no haber inconveniente en que se autorice la exportación de doscientas reses de ganado vacuno, solamente dadas las actuales circunstancias por que atraviesa la agricultura; exigiendo empero de los ganaderos la obligación de abastecer los mercados de la isla del ganado necesario para su consumo, fijando como precio máximo de su venta el de 2'50 pesetas los 1 200 gramos.

7.º Hacer lo propio con respecto a los productores de quesos, autorizándolos para exportarlos menos la cantidad necesaria para el consumo de Menorca; tasando los precios de su venta en plaza que deberá oscilar, según las diferentes épocas del año entre 1'50 a 2'50 pesetas el kilogramo.

8.º Rogar a dicha Junta haga cumplir el acuerdo fijando el precio de venta de los huevos en 1'75 pesetas la docena.

9.º Suplicar también a la misma Junta se digne fijar tasa a los precios de venta en plaza de los artículos siguientes:

Trigos a 25 pesetas los 60 kilogramos; monjatos a 5 pesetas los 40 kilogramos; carbón a 6 pesetas los 40 kilogramos; leche a 0'40 pesetas el litro. ***

A los anteriores acuerdos, algunos muy dignos de alabanza, añadimos nosotros: ¿No hubiera sido muy justo pedir también aumento de personal para esta Administración de Correos? En cuanto a la prohibición de extraer de Menorca trigos y harinas, cualquier acuerdo sobre dicho asunto nos parece muy tardío. De trigos y de harinas se han extraído ya grandes cantidades.

Creemos de necesidad regularizar las exportaciones de ganado y de quesos, ya que los menorquines tenemos derecho a alimentarnos con las sabrosas carnes de la ésta y con los sabrosísimos quesos de casa, apesar del buen precio que adquieren en los mercados de la península.

Acordaron, además, los reunidos cursar el siguiente telegrama, que firmaron todos los Alcaldes:

«A Presidente Consejo Ministros. A Comisario General Abastecimientos.—Madrid.

Los Alcaldes presidentes de los Ayuntamientos de la isla de Menorca partido de Mahón reunidos han estudiado los datos de la Cámara Oficial Agrícola que son conformes con los municipales resultando que actuales existencias trigos y harinas no son suficientes para alimen-

tación habitantes hasta cosecha de 1918 por arrojar déficit de seiscientas treinta toneladas métricas.

Menorca comunica con Península con dos líneas vapores semanales y si navegación se hiciese difícil o Barcelona no pudiese facilitarnos sin demoras ni obstáculos alimentos suficientes padeceríamos hambre.

Siendo Menorca de escasos rendimientos agrícolas que nunca alcanzan a cubrir sus necesidades alimenticias se ha de precaver casos desesperados que pudieran ofrecerse y a evitarlos se dirijen esfuerzos Ayuntamientos y Corporaciones isla para conseguir de V. E. atiende nuestra súplica de

que autorice Junta Subsistencia isla para prohibir extraer trigos y harinas de la misma hasta Septiembre 1918, o sea actual año agrícola.»

SANTORAL

Jueves, 29.—Santa Iluminada virgen y Santos Saturnino, Demetrio y Andrés.

— — —
Día 29.—Sol sale a las 6'48 pónese a las 4'27.—Luna sale a las 5'52 pónese a las 7'58.

ESTACIÓN METEOROLÓGICA DE BAJOLÍ

Día	Hora	Barómetro	Variación barométrica en 3 horas	Termómetro C.º	Temperatura		VIENTO		Lluvia en 24 horas mm.	ESTADO DEL	
					Máxima	Mínima	Dirección	Velocidad en Kms.		Cielo	Mar
27	16	767'8		10'2			N.	40'1a50'0		Cubierto	
28	8	770'2	+1'4	12'0	12	9	N.E.	30'1a40'0		Casi cubierto.	Marejada

NUESTRO SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO

Varias

No hay amnistía.

Madrid, 28.—2'25

Por ahora no se dará la amnistía que piden con insistencia algunos elementos de la izquierda.

De política

Reunión de conservadores.

Madrid, 28.—2'30.

Los ex-ministros conservadores reuniéronse ayer, dándose mucha importancia a dicha reunión.

Afirman personas autorizadas que el Sr. Dato no quiere la Jefatura y que intenta traspasarla al Sr. Maura.

Se habla mucho de la actitud de los conservadores.

Lo que dice Lerroux.

El jefe de los radicales dice que el Gobierno lo pensará mucho antes de disolver las Cámaras.

Si las disuelve tendrá que luchar con graves dificultades que podrían tener serias consecuencias.

Dijo el Sr. Lerroux que si se disuelven las actuales Cámaras con ellas se disolverá el partido conservador.

El decreto de disolución. -- Las elecciones.

Asegúrase que el decreto de disolución de las Cortes será publicado en la Gaceta en la segunda decena del mes de diciembre.

Las elecciones generales se verificarán en la segunda decena del mes de febrero.

Del extranjero

Conferencia Inter-aliada. -- Rusia no estará representada.

Madrid, 28.—6'45

Paris.—Han llegado ya los representantes de todas las naciones aliadas para asistir a la conferencia internacional.

El jueves se celebrará la primera sesión, concediéndose mucha importancia a dicha reunión.

En la conferencia interaliada no estará representada Rusia.

PRENSA ASOCIADA.

CONSTRUCCIONES MODERNAS

a 0'10 Cénta. una

Se venden en esa Imprenta, y en la tienda Pablo Franco calle Virgen del Carmen, 1.